

ISOMORFISMO INSTITUCIONAL Y VIOLENCIA EPISTÉMICA: UNA REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE EL MODELO CATEGORIAL EN SALUD MENTAL

Autores: Mancebo Mateos, Carmen, Gómez de Agüero Ortiz, Elena,
Sánchez Martínez, Carmen M^a
Hospital Universitario Virgen Macarena

INTRODUCCIÓN

El isomorfismo

El isomorfismo es un concepto introducido en el campo del estudio de las relaciones humanas a través de la teoría sistémica para describir la transferencia de estructuras, jerarquías y patrones relacionales de un sistema a otro. En el ámbito clínico, este fenómeno ha permitido comprender cómo las dinámicas del sistema familiar o social pueden reproducirse dentro del contexto terapéutico (Haley, 1976; Watzlawick et al., 1967).

Más allá del plano relacional, el concepto de isomorfismo ofrece una herramienta analítica valiosa para pensar el modo en que los sistemas institucionales de salud mental pueden reproducir las mismas lógicas de poder, silenciamiento o coerción que atraviesan la biografía de las personas que acuden a consulta.

El isomorfismo institucional

OBJETIVO

Reflexionar sobre cómo el marco institucional de atención en salud mental, configurado por un modelo biomédico de base innatista y centrado en el diagnóstico del síntoma, reproduce un tipo particular de poder –la violencia epistémica– que desplaza la historia personal del sufrimiento y limita la posibilidad de agencia y responsabilidad individual en su elaboración.

DESARROLLO

En el contexto actual, el modelo biomédico sigue siendo el eje organizativo del sistema de atención en salud mental. Su lógica clasificatoria traduce la vivencia del sufrimiento en una categoría diagnóstica, reduciendo la complejidad de la experiencia a un déficit individual. Esta práctica, sostenida por la exigencia institucional de objetividad y eficacia, desplaza el relato personal y lo sustituye por una lectura técnica y ajena.

Siguiendo las nociones de violencia epistémica (Spivak, 1988) e injusticia epistémica (Fricker, 2007), esta operación puede entenderse como una forma de silenciamiento institucional: la persona pierde autoridad sobre su propia experiencia, y con ello, la posibilidad de construir un relato con sentido. El diagnóstico, más que describir, define; y en ese proceso, la historia se borra.

Si atendemos a la comprensión del síntoma desde una perspectiva contextual y de significado, podemos entenderlo no como la expresión de una disfunción, sino como una respuesta coherente ante una amenaza o situación de coerción. Esta idea, sostenida teóricamente por el Marco Poder, Amenaza y Significado (PAS) (Boyle & Johnstone, 2020), invita a reinterpretar el malestar psicológico como una forma de adaptación y supervivencia.

Desde una mirada sistémica, el isomorfismo institucional explica cómo el propio sistema sanitario reproduce –en su modo de organizar, nombrar y ejercer el poder– las mismas estructuras jerárquicas que obstaculizan la transformación. El poder institucional se ejerce de forma sutil pero persistente: en la autoridad del discurso clínico, en la obligación de nombrar el malestar según un lenguaje experto y en la escasa posibilidad de que la persona participe en la construcción del significado de su experiencia. De este modo, el sistema reactualiza las dinámicas de control y dependencia, generando una repetición del mismo tipo de amenaza: la pérdida de libertad, de voz y de responsabilidad sobre la propia vida.

CONCLUSIÓN

Pensar el isomorfismo institucional permite visibilizar cómo la organización misma del sistema de atención reproduce jerarquías que atraviesan y restringen la autonomía, la agencia y la posibilidad de transformación. Reconocer este fenómeno invita a revisar las bases estructurales del modelo asistencial, que al situar el diagnóstico como eje central, corre el riesgo de repetir las mismas lógicas de poder que pretende reparar.

Reflexionar sobre el lugar del relato, del contexto y del sentido en la práctica clínica abre la posibilidad de imaginar alternativas epistemológicas y relacionales que restituyan al sujeto su capacidad de nombrar su historia, dotar de sentido a su sufrimiento y ejercer una responsabilidad activa sobre su propio proceso vital.

Referencias bibliográficas

- Boyle, M., & Johnstone, L. (2020). *The Power Threat Meaning Framework: Overview*. British Psychological Society.
- Fricker, M. (2007). *Epistemic Injustice: Power and the Ethics of Knowing*. Oxford University Press.
- Haley, J. (1976). *Problem-Solving Therapy*. Harper & Row.
- Spivak, G. C. (1988). *Can the Subaltern Speak?* In C. Nelson & L. Grossberg (Eds.), *Marxism and the Interpretation of Culture* (pp. 271–313). University of Illinois Press.
- Watzlawick, P., Beavin, J. H., & Jackson, D. D. (1967). *Pragmatics of Human Communication: A Study of Interactional Patterns, Pathologies, and Paradoxes*. W. W. Norton & Company.